

OFICINAS:

Bambal de la Libertad, 33. GERONA

Martes, 29 de Noviembre de 1910

Dirección Telegráfica:
CIUDADANÍA

GERONA

Num. 100

LA LÓGICA DE BOURGET

Sobre «La Barricada»

Bourget ha emprendido admirablemente ese camino de los problemas sociales insolubles. Su lógica es formidable, implacable para los espíritus que vacilan indecisos. Pero en «La Barricada» hay una prevención subrepticia, en el subtítulo de «crónica».

«La Barricada» es el problema de la huelga. ¿Que quiere deducir el autor de «Un divorcio» de la coacción de los obreros, del *sabotage*, de presentarnos como reses del gran rebaño del proletariado que sigue inconsciente a los meneurs?

Los obreros de una fábrica, van al paro, para forzar al capital a reivindicarlos. El *sabotage*, es detestable, odioso. *L'angoine* preparándose a incendiar el taller, oculto donde unos cuantos *esquirols* terminan una demanda que ha de salvar al patrón, obra... ¿cómo? Indudablemente como un criminal.

Bien. La lógica se impone. La revancha de Breschard, al despedirle incluyéndolo en el índice de la asociación de patronos, lógica también. Pero el plan, la médula, es falsa.

La salva su concepto de crónica, de hecho aislado, aparte. Como finalidad sería un absurdo.

Puesto—que según confesión del mismo Bourget en una conferencia que pronunció en defensa de su obra—no hay ideas generosas, sino ideas buenas o malas, esta deducción de los medios coercitivos empleados por los obreros, sería una cosa vergonzosa para el proletariado.

Sin esa fuerza jamás se hubiera regulado el trabajo. Sería siempre una derrota la vida dolorosa del pobre paria explotado.

El sindicalismo puede adolecer de algo, de mucho tal vez, como todo lo organizado aquí entre los hombres llenos de pasiones y de ideas divergentes.

La etapa progresiva del mejoramiento del obrero, fué fructífera gracias a eso, a la fuerza colectiva. La violencia no ha podido, ser el minado, ni sustraída aun totalmente en las vicisitudes constantes de la lucha.

Me he desviado un poco de mi objeto. Quería ir directamente contra ese error común de ver la armonía universal como resultante de los diversos estados sociales o viceversa.

Y va mas allá de esta razón Bourget. Pretende que persista, que se mantenga. La vida así estatificada jamás hubiera he-

cho salir al hombre libre de hoy del sudra vejado de la gleba.

Después de la lógica de la obra, leed estas palabras del autor en su defensa:

«La ciencia del espíritu nos enseña que las porciones del ser, las más preciosas, las más fecundas, son las porciones inconscientes, las ideas que hemos heredado con nuestra sangre, los hábitos que hemos recibido de nuestros mayores sin comprenderlos, las tradiciones que nos han legado etc.»

Y a continuación:

«Todo el esfuerzo de la civilización desde hace ciento treinta años trabaja precisamente al contrario de esta verdadera experiencia.»

En cuanto a lo primero, esa ciencia del espíritu, es quimérica. Es querer poner al servicio de la tradición algo sonoro y aparente, sin fondo alguno.

Lo segundo es condenar el único insigne galardón de las nuevas generaciones con sus holocaustos y heroísmos.

El primer argumento le hizo fuerte en España Torquemada.

¿Como hubieran sido preciosas y fecundas las porciones inconscientes de Bourget de haber nacido en alguna nao de Barbarroja en Berberia ó de haber pasado su infancia junto a las *Mesallinas* neronianas!

Es equivocarse completamente frente a la vida, frente a los hechos.

La consciencia de Helvetius ó de Descartes siempre flotará sobre la inconsciencia verteniana y sobre la flor del bello ancestralismo católico de Chateaubriand.

RAMIRO G. PANIAGUA.

Madrid—Noviembre—1910.

PI Y MARGALL

Nueve años cumplen hoy que se apagó aquella lumbrera preclara, aquella inteligencia esclarecida puesta al servicio de la más noble de las causas.

Su nombre constituye una gloria para Cataluña, una honra para España y una bandera para la República.

Barcelona, su ciudad natal, le debe un monumento. Otros, con muchos menos títulos, han alcanzado el homenaje de los barceloneses. Ahora mismo se acaba de erigir un monumento a la memoria del doctor Robert, el ídolo de un día. Pi y Margall, con una ejecutoria brillantísima, permanece olvidado, aun se le debe el homenaje que es de justicia; en los hermosos paseos del ensanche de la ciudad condal existe un vacío cultural al faltarles la estatua ponderativa del ilustre patricio.

Para cuando aguarda, satisfacer esta deuda de honor la culta Barcelona?

Pi y Margall! Para nosotros, sus discípulos, no ha muerto. El maestro vive en nosotros; su espíritu flota en la región pura de nuestro idealismo, infundiéndonos la fe que nos es indispensable para la lucha.

Su voluntad, jamás mancillada por las grangerías de la política, aquella convicción y el entusiasmo con que hasta su muerte mantuvo sin mácula la fe en su doctrina, ofrece un vivo contraste con esa caterva de apóstatas que han saltado a través de todas las situaciones a caza del presupuesto.

¿Cuántos políticos hay que en la actual situación se sientan a la mesa del presupuesto monárquico y que en sus años juveniles pertenecieron a las filas republicanas... en aquellos días de agitación en que creían cercano el advenimiento de la República! El solo, en medio de un grupo reducido de buenos patricios, permaneció firme sin hacer traición a sus ideales patrióticos, rechazando los cargos retribuidos por el estado que repetidas veces le ofrecieron las oligarquías, creyéndole uno de tantos judas, dispuestos siempre a venderse al oro de las testas coronadas.

España, constituida por grupos de muy distinto carácter étnico, salvaría todos sus contratiempos, remediaría todos sus males y, finalmente, solucionar su problema político estableciendo la República federal, base y fundamento para llegar más tarde a la Federación ibérica, a semejanza de aquellas admirables instituciones federales de Norte América.

Conferencia del Sr. RAFAEL GUERRA DEL RIO en la Fraternidad Republicana Radical

El domingo por la noche, en el no muy espacioso local, la concurrencia llenaba toda la sala, estendiéndose por el vestíbulo y por los corredores. A pesar de eso la voz del orador se oía claramente. La conferencia debió empezar puntualmente a la hora anunciada, pues el cronista, que llegó con algún retraso, no pudo oír el principio del discurso.

Este en el momento de entrar nosotros, versaba sobre Solidaridad catalana. La Solidaridad, según el señor Guerra del Río, debilitó la República. En ella se juntaron todos los que sentían odio contra el partido radical, al que presentaron como enemigo de Cataluña. Donde más fuerza sacó Solidaridad fué del partido republicano federal, que entonces se alió con sus peores enemigos. La alianza razonable hubiera sido la de todos los partidos avanzados en frente a los conservadores. Extrema izquierda a un lado y derechas al otro. La Solidaridad murió a manos de los radicales.

Explica la descomposición de Solidaridad y la actuación del partido que acudía Alejandro Lerroux, el cual siempre se ha mantenido fiel a

A esto se reduce todo su programa: cada región española ha de tener una vida autónoma, adaptándose las leyes según las necesidades de sus hábitos y costumbres, la enseñanza ha de ser laica, y en materia religiosa, libertad absoluta de cultos y separación de la Iglesia y el Estado.

Pi y Margall sentía una profunda devoción por su doctrina política, pero, a fuer de gran patriota, seguramente si hoy viviera relegaría a segundo término un programa determinado, para unirse a todos los republicanos bajo una aspiración común y patriótica, con el fin de vigorizar la agitación revolucionaria en sentido rectamente radical y proclamar sencillamente la República como régimen de paz, de orden y de progreso.

Nueve años ha que se apagó aquella luz centelleante. Los que aun sienten en sus oídos el eco de aquella voz vibrante, llena de unción democrática, recordarán que, ya se alzara entre las multitudes ó bien resonara magestuosa en el recinto de nuestro Parlamento, a su gesto académico iba siempre acompañando el fuego por la causa de los oprimidos, templando el alma nacional y encaminándola con el ejemplo profético de sus convicciones al triunfo de las instituciones republicanas.

Templemos, pues, nuestras almas con el ejemplo de aquel gran patriota, avivemos el fuego de nuestros entusiasmos con sus enseñanzas filosóficas, levantémosle como un ídolo sobre el altar de la patria para que nos guie unidos y compactos, como los ejércitos en vísperas de una gran batalla, al triunfo de la República.

DEMÓCRITO.

consejo de su jefe, haciendo cada día un poco de revolución.

Por eso en todas ocasiones han sido los radicales carne de cañón. El partido radical es el verdadero partido republicano; el partido de la revolución. Nada de alianzas indefinidas; nada de alianzas para el porvenir. El partido de Lerroux es un partido que no se alia, que no se une, que sólo marcha bajo su bandera; donde ella esté, allí estará el partido radical.

Luego dice que esto no quiere significar que el partido radical sirva de estorbo. Han de existir las derechas republicanas, en esto coincide con Melquiades Alvarez y Azcarate, pero esas derechas tienen que mantenerse dentro sus límites. El partido radical a un lado y al otro las fuerzas moderadoras. De esta manera se halla dividida la Humanidad; los hombres forman dos grandes agrupaciones: ricos y pobres. El problema social impone la división de todos los partidos. Los socialistas han de estar con los socialistas, los otros han de estar al otro lado. De esto el señor Guerra del Río saca en consecuencia que con el partido radical han de ir

todos los obreros, porque es el único que tiene un programa perfectamente ajustado a las aspiraciones del proletario.

El peligro de Solidaridad no estaba en lo religioso ni en su odio a España, sino en que era un partido burgués. Se hablaba mucho de amor a Cataluña, a la patria, pero el pueblo que se muere de hambre, no puede amar a esta patria. La patria es un lujo que sólo pueden disponer los ricos. Solidaridad creó unos republicanos Godomín.

Ataca rudamente a los de la izquierda catalana. Expone agravios. Les supone amigos de los jesuitas.

Habla del distrito de Sabadell comparándolo con el de Gerona, donde la masa republicana tiene antiguo abolengo federal. Los republicanos sabadellenses se sumaron a la izquierda catalana, fueron a la lucha electoral y vencieron, sacando triunfante al señor Cruells que hoy se ha declarado su enemigo. D. Emilian Iglesias ha tenido que ser el abogado de los huelgistas, completamente desamparados por los señores de la izquierda.

Se extiende en consideraciones para sacar en conclusión que la autonomía es un ideal que los demás han robado a los radicales. Su autonomía es la que defendió Pi y Margall.

Los radicales no pueden nunca abandonar su organización propia. Un solo radical puede realizar la revolución, y lo hará mejor solo que si lleva el lastre de los demás republicanos.

El ideal revolucionario lo encarnan exclusivamente los radicales.

Cita lo sucedido en la semana trágica: de los 93 por ciento que fueron encausados pertenecían al partido radical. Sólo un 7 por ciento procedían de los demás partidos.

También afirma, el señor Guerra del Río, que a los abogados radicales han tenido que recurrir este siete por ciento para que los sacaran de la cárcel. Fustiga a los abogados de la izquierda catalana señores Suñol, Carner y Hurtado. Pone como ejemplo a Miguel Baró, socio de un centro nacionalista, la viuda del cual acudió inutilmente a los de su partido para que la socorrieran hasta que fué a parar a casa del señor Lerroux, quien le proporcionó una plaza en el Ayuntamiento.

No son genios, ni intelectuales los que quiere el pueblo; este quiere hechos, hombres que le socorran y le ayuden en sus tribulaciones. Uno solo de estos hechos demuestra más que todas las palabras y los discursos que ellos—los intelectuales—siempre tienen a la boca.

Acaba excitando a los radicales de Gerona que sigan su camino sin concommitancias con nadie. Les recomienda respecto y consideración a los demás grupos republicanos pero nada de confundirse con ellos. El partido radical es un partido que lleva soluciones prácticas y puede triunfar por sí solo.

El señor Guerra del Río fué muy aplaudido.

Su discurso no satisfizo del todo a algunos que protestaron en voz baja y fueron expulsados del local sin que estos pequeños incidentes llegaran a producir desorden.

José Clará

Ayer llegó a esta ciudad el genial escultor José Clará, quien marchará a Olot esta mañana, permaneciendo allí algunos días.

Clará nos ha prometido que, antes de regresar a París, en cuyo taller le aguarda una vasta labor, estará un día entre nosotros.

Trae el gran escultor excelentes impresiones de su viaje por tierra de España, donde, como saben nuestros lectores, ha sido obsequiadísimo. Los intelectuales castellanos y catalanes le han rendido el homenaje de que es merecedor por su arte insuperable, en el que la serenidad, la fuerza y la belleza hermananse en una armonía superior.

Un fraternal abrazo al glorioso autor de *Crepúsculo* y hasta pronto, hasta muy pronto...

El Problema

DE LA

ENSEÑANZA

Laica, neutra, confesional?

La fórmula antigua, la de la democracia histórica, era esta: primera enseñanza gratuita, laica, integral y obligatoria. El adjetivo laica no excluye en realidad la enseñanza de religión, tomado a la letra, más bien parece excluir al sacerdote del Magisterio de la enseñanza. La enseñanza puede no ser confesional, aunque la de un sacerdote. Por estos y otros inconvenientes del vocablo se prefirió el calificativo neutra, aplicado a la enseñanza que antes llamábamos laica.

Y ahora se emprende contra esa voz y contra el género neutro, ruda y violenta campaña. Lo neutro, decía el obispo de Jaca en el Senado, va desapareciendo de la Gramática, y hasta de la naturaleza; y señalaba la tendencia a extinguir el ganado híbrido de los términos de la enseñanza.

Participamos de la antipatía a lo neutro, y por esto siempre nos fueron sospechosas las clases neutras.

El obispo de Madrid-Alcalá prefiere la denominación de anticofesional para la enseñanza laica o neutra. También nos parece mal, porque esta enseñanza no ha de ir en contra de una determinada confesión religiosa ni de todas las religiones.

Vemos que así en los mitines contra la enseñanza no confesional, como en la escaramuza del Senado, como en artículos periodísticos, se confunden la libertad de cátedra con la enseñanza obligatoria de la religión católica en la primera enseñanza, y lo neutro, es decir, la falta de sexo, la carencia de opinión, con la neutralidad, que es cosa muy distinta.

Se es neutral en materia religiosa o política, en muchos actos de la vida; en los negocios, en las relaciones sociales, en las investigaciones científicas, hasta en la cooperación en obras de caridad. Esta neutralidad existe en las Sociedades de patronato para los jóvenes delincuentes, en la contraria a la trata de blancas, en las cuales trabajan hombres de todas las confesiones.

Esto pasa también en el mundo de los negocios, donde es frecuente ver unidos, por intereses comunes—ferrocarriles, explotaciones mineras, compañías constructoras de escuadras o monopolizadoras de industria—a judíos, protestantes, católicos romanos, librepensadores y masones. Tiene sexo, y opinión, y su alma en su almar, cada uno de los accionistas, pero apelan a la neutralidad religiosa para poder unirse en el negocio.

Se dirá que para educar hace falta enseñar el catecismo, el rosario y el Fleury, y a esto contestaremos que

también se decía antes que el buen católico no podía andar en tratos y contratos con los impíos, con los herejes, con los excomulgados; de lo que deducimos que si se ha llegado a esa neutralidad en cuanto dejamos expuesto, Asociaciones económicas, científicas, benéficas, de recreo, etc., puede llegarse a la misma neutralidad para enseñar a hacer palotes, a leer, a contar y lecciones de Geografía, Geometría, etcétera, etc.

¿Y la moral? Aquí está el punto grave. En el Congreso de Londres se recomendó la cristiana, que abarca, desde la ortodoxia vaticanista a la heterodoxa de Tolstói. A esa declaración se agarró el obispo de Madrid-Alcalá, que alaba la escuela anticofesional en los Estados Unidos y la neutral en Bélgica, porque en esos países no hay una religión oficial y existe la libertad de cultos.

En esto tiene razón el obispo de Madrid-Alcalá, y por creerlo así pedimos que desaparezca la religión oficial, para que los obispos alaben en España lo que soportan con gusto y elogio en Bélgica y en los Estados Unidos.

Bueno será comunicar a nuestros lectores una observación, y es ésta: los obispos de levita son en el Senado más intransigentes que los verdaderos, los de mitra y báculo; así el de Jaca admitió la teoría de la evolución, bien entendida, y censuró al fraile predicador que la combatía, porque no está bien combatir lo que es manetería opinable. En cambio, el rector de la Universidad Central combatió la evolución y defendió contra el obispo al agustino que la combatía y condenó en las pláticas de San Ginés.

El ministro incurrió, a nuestro parecer, en la confusión ya señalada entre lo neutro y la neutralidad, si bien se inclinó a este sistema, aplicándolo como en Bélgica.

Esto deducimos de sus palabras, que copiamos, porque son algo más concretas que las declaraciones de Canalejas, y que las hechas en el Congreso por el mismo Sr. Burell, contendiéndolo con Alvaro de Albornoz.

«La neutralidad en la ciencia se limitaría a establecer una especie de cátedra interrogante pero no llegaría a las audacias, a las exploraciones valerosas que determinan nuevos estados de pensamiento y de civilización en la tierra. La ciencia es acción, la ciencia es luz, la ciencia es verdad, no se limita a sentar un postulado o una premisa; la ciencia es cambio y determinación, y por serlo, rehuye de la neutralidad. La neutralidad no puede ser la bandera de ningún gobierno que, al fin y al cabo, si algo supone, es el calor y el movimiento de la política, que es lo más dramático e intenso y activo que puede existir en el mundo. Muy bien, muy bien.»

No; el Gobierno no quiere la neutralidad; el Gobierno lo que quiere es la escuela libre de imposiciones y de coacciones en cualquier sentido anticofesional; no quiere la escuela laica, no quiere la escuela neutra, donde a propósito de la neutralidad pueda penetrar cualquier género de sectarismo o cualquier género de dogmatismo (recojo el recuerdo del Sr. Polo al Mensaje); ya que, a pretexto de neutralidad y cubierto con la bandera de ella, pueda aparecer algo, ya en nombre de una propaganda de fanática en lo religioso, ya en nombre de una propaganda de violencias en lo político.

El Gobierno quiere que la escuela se mantenga en el fiel de la balanza en todo aquello que se refiere a educación e instrucción; pero el Gobierno que considera que los métodos pedagógicos actuales son sumamente eficaces para conseguir estos resultados, no quiere por eso que de la es-

cuela desaparezca la enseñanza religiosa, y mantendrá abierta la escuela a la enseñanza religiosa, la tendrá abierta de par en par a toda acción religiosa. ¿Es sospechosa acaso la fórmula—recordada en la otra Cámara—la fórmula belga? (El señor marqués de Pidal pide la palabra.) La escuela abierta a todos los ciudadanos, abierta al sacerdote católico, al padre católico que anhela para sus hijos la enseñanza religiosa, la enseñanza católica, ¿no puede conciliarse con un espíritu de tolerancia? Todo

aquellos que levanta las almas, todo aquello que en aras de la religión sublima el espíritu, no parece que sea la más apropiada función de un pedagogo; parece mejor en el ministerio del sacerdote.

El sacerdote vive confesado a su interior iluminación; no lo está el pedagogo, que, al fin y al cabo, en el fondo del pedagogo puede haber sólo un funcionario; el pedagogo no necesita ser apóstol, no necesita ser catequista; el pedagogo se limita muchas veces a cumplir una función puramente ritual, no necesita excederse ni adelantarse a ella; en cambio el sacerdote representa todo sacrificio; el sacerdote a todas horas confiesa a Dios, y con su amor purifica y conforta todo cuanto le rodea; el sacerdote puede ofrecer esa enseñanza en términos extraordinarios, que jamás, jamás, un funcionario podrá prestar al niño. De suerte que el Gobierno mantendrá abierta la escuela al sacerdote y al espíritu religioso; lo que el Gobierno no puede hacer es mantener un estado de hecho que pugna en absoluto con la constitución del Estado. ¿Dónde comienza la tolerancia religiosa y dónde acaba? ¿Es que la tolerancia religiosa no ha de tener acción sino en el hogar? ¿Es que esa tolerancia religiosa no ha de llegar a la escuela, no ha de llegar allí donde la ciencia requiere muchas más garantías que el propio pensamiento laborando oscuramente en el hogar? La tolerancia religiosa es indispensable a la gestación pública de la ciencia, y yo no sé a estas horas se hace cuestión de esto. Pues qué, ¿no es tradición en el partido liberal la circular famosa de D. José Luis Albareda?

Si se insiste en pedir para la escuela el espíritu de exclusión o el registro de heterodoxia, ¿cómo no ocurre pedir para la Universidad? S. S. con títulos eminentes, va a presidir en nombre del Estado, acaso a estas horas está presidiendo, un Tribunal de Lógica fundamental para la Universidad de Valladolid; ¿es que su señoría declararía aquí, dada su equanimidad, dada su alta imparcialidad, que solo nombraría o daría su voto al profesor que hiciera allí profesión de su fe de católico? No; queremos la tolerancia religiosa llevada a todas partes, y la queremos desprendiéndola de las mismas palabras de S. S. Su señoría nos citaba un párrafo de Guizot. ¡Ah, señor obispo de Madrid-Alcalá! ¿Hay enseñanza más alta ni más elocuente que esa?

¿Y qué es la tolerancia religiosa más que una fórmula de la neutralidad del Estado ante la conciencia de los ciudadanos? El Estado no neutral en religión, debiera imponer la oficial, la religión que cree verdadera, y extinguir a los herejes. La neutralidad de la ciencia existe para todo cuanto no es objeto de sus investigaciones. ¿No ha de existir?

Vemos confusión y contradicciones en esa elocuente declaración ministerial sobre el aspecto más trascendental de la cuestión clerical.

(De El País.)

Ciudadanía

Se vende en los kioscos EL SOL.—Barña.

María Gay

triunfa en Madrid

TEATRO REAL

Sansón y Dalila

Otra de las óperas destinadas a continuar el brillante programa iniciado por María Gay en *Orfeo*, y que terminará después de incluir a *Dalila* en la lista de conquistas para el arte moderno con una espléndida visión de *Carmen*, aquella su primera creación ante los atónitos ojos del público madrileño, en el anterior. María ha vencido en toda la línea; su arte es muy grande. La tentativa de *Dalila* tenía anoche algo de decisivo.

Desde la salida, al frente de *femeniles* huestes, bien dispuestas para la seducción, comenzaron los aciertos de la Gay. *Aprile foriero* fué un primer de dicción y todos estaban conformes por lo actuado y lo cantado hasta la fecha del final primero, en que Sansón caería indefectiblemente rendido a las artes de la temible *Dalila*, mujer y artista de verdadero cuidado. Y así fué, en el segundo acto jugaron todos los recursos de la gran artista, y María Gay obtuvo, después del gran dúo y escena de la seducción, uno de sus triunfos más clamorosos. La genialísima artista aun halló medio de distinguirse en la escena del templo, con sus primores mecánicos de precisión en el famoso *cánon* y rellenándole de efectos todos bien sentidos y oportunamente señalados.

La ovación de María Gay en la ópera de Saint-Saens, emparejó al igual con el trabajo Zenatello, digno Sansón de tal *Dalila*. Fuera del radio de acción peculiar, sugestivo, íntimo, halló medios sobrados Zenatello de conquistar relevante personalidad desde su salida, noble, valiente, digna, expresada con verdadero lujo de facultades y adecuado color. La figura artística de Sansón quedó bien trazada desde el primer momento y las ovaciones a Zenatello se sucedieron sin interrupción al finalizar el *Lucta* vibrante y enérgico. ¡Bravísimo, Zenatello!

El acto segundo, ya de otro carácter, señaló un Sansón digno de tal *Dalila*, y con esto ya está dicho todo; mostróse artista sentido, cuidadoso de los efectos en los lamentos del molino y durante la bafa y escarnio del templo redondeó su trabajo. En resumen: otro triunfo indiscutible para el gran Zenatello, cuyo paso por Madrid queda bien señalado como artista al que corresponde la fama mundial de que venía precedido.

Con la parte de *Sumo Sacerdote* debutó el barítono Fanni; buenas facultades y aplomo en escena hay que apuntar en el haber del nuevo artista en los momentos del dúo con *Dalila*, acto segundo y *cánon*, escena final del templo.

Otro artista que reaparece: Nuestro antiguo amigo Antonio Viñal desplegó su acostumbrada maestría en la parte de *Abimelecho*. Verdaderamente insustituible en la parte de *viejo hebreo*, cuyo mi grave se conserva incólume.

Del resto, sin novedad. Resumen: un gran éxito para Zenatello. Un excelente Sansón, acompañado por una *Dalila* no menos excelentísima.

(De El País.)

(De nuestros corresponsales.)

De Vidreras

Echada mi anterior al correo, leí en *La Publicidad* de Barcelona, una

correspondencia, fechada en esta villa, en la cual vi que se mentaba mi modesta personalidad.

Ya dije al empezar mis tareas de corresponsal de *CIUDADANIA*, que mi impericia, en asuntos periodísticos, habría de notarse en mis escritos; pero, por mi vida, que no pensé fuese tan pronto.

Como corresponsal, no quiero empezar polémicas de ninguna clase; pero, esto, no quiere decir que las rehuya, siempre y cuando ellas sean de buena fe y en forma honrada y decente y tengan por objeto trabajar en favor de las ideas republicanas y autonomistas, de verdad, no de mentirijillas.

No, señor corresponsal de *La Publicidad*, en Vidreras: «Selvático», no hacía, de cosecha propia, ninguna pregunta.

«Selvático», dijo literalmente: «Ha sido muy discutida la decisión del Ayuntamiento de no ir a recibir al Ilmo. Prelado de esta Diócesis en su visita pastoral a esta Parroquia. ¿Tiene obligación de ir? ¿No la tiene? Tales han sido los temas que se han conjugado por espacio de cuarentocho horas. El corresponsal se abstuvo de hacer comentarios; pero, si precisase, echaría también su cuarto a espadas.»

¿Le convenen al corresponsal de *La Publicidad*, en Vidreras, estos datos para convencerse de que no hubo pregunta directa, por parte de «Selvático»?

Y, créame dicho señor: «Selvático», no es y, por lo tanto, no puede resultarlo, un page del Obispo.

«Selvático», es un republicano convencido. No un republicano de Lerroux, ni de Melquiades Alvarez, ni de Sol y Ortega, ni de Soriano, ni de Azcarate, sino un republicano, única y exclusivamente de la República, cosa que es muy distinta.

«Selvático», no tiene por que acusarse, (ni escuchándose en cuestiones locales), de haber votado un candidato monárquico, dando con ello, armas a la Monarquía... ¿Estamos?

Acepto el espejo de Barcelona: el republicano Serrallana, estuvo a recibir a la Infanta D.^a Isabel, representante del Rey de España, y no dudo del republicanismo de Serrallana.

SELVÁTICO

26 Noviembre 1910.

Una carta de Sol y Ortega

Contestando al manifiesto del comité de Unión Republicana, el señor Sol y Ortega ha dirigido al presidente de ese comité, una carta, elogiando la idea de hacer la unión de todos los republicanos, pues sino se hace, esa unión, será preferible dejar, por ahora, el campo a los enemigos.

Podría suceder—dice—é indudablemente sucederá que por necesidades de la vida nacional, o por un accidente cualquiera, nos sorprenda la caída del régimen, y de ocurrir esto sin estar nosotros debidamente organizados y preparados, mucho me temo que no será la República, sino la situación anárquica, la llamada a recoger la herencia.

Como no quiero, pues no lo estimo serio, ni desempeñar el papel de oposición de S. M., ni dar lugar a que en tiempo alguno pueda atribuirseme haber antepuesto mis convicciones personales a los intereses del partido, ni correr la contingencia de contribuir por omisión a que sobrevenga algo que agrave la situación del país, en vez de mejorarla, declaro que de no organizarse en la medida de lo racional y posible, la unión republicana en toda España y precisarse el sentido y alcance de la conjunción, o, mejor, alianza republicano-social,

Tipografía E. SIMÓ.- CERONA

Fotografía de J. LLINAS

Calle Gran-Vía, bajos.--GERONA

ARTE MODERNO

Si gusta del arte fotográfico, seriedad, prontitud y esmero en los trabajos, honre con su visita la Fotografía de J. Llinas, en la seguridad de quedar complacido.—Especialidad en Ampliaciones, Reproducciones y Retratos de todas clases.—Por cada media docena de retratos se regalará una ampliación.

Lampisteria y Ferreteria

Almacén de Camas y Somiers

ALBERTO BALARI

Rambla de Alvarez, 1 y Plaza Constitución, 10

GERONA

Kiosco de Publicaciones

VDA. DE CIRIACO MARULL

Rambla de Alvarez. - GERONA

Venta de periódicos y diarios

CIUDADANIA: Se vende en dicho kiosco

Número suelto, 5 céntimos.

SE RECOGEN SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS

Gran taller de Fotograbado

COLL SALIETI

ARCHS, 7. - BARCELONA

Sombrerería

Gran surtido de GORRAS de todas clases

ESPECIALIDAD A LA MEDIDA

TERESA COROMINAS DE FITA

10, — Ciudadanos, — 10. — GERONA

Especialidad en trajes de niños, Cuellos y Corbatas

GRAN TALLER DE SOMIERS

DE TODAS CLASES

REPARACIONES Y CAMBIOS DE TELAS

Construcción de toda clase de carretillas para materiales de Albanileria

Surroca hermanos

Plaza del Carmen, 7.-GERONA

DIARIO REPUBLICANO AUTONOMISTA

de avisos y noticias

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Gerona una peseta al mes. — Provincia y resto de España

cuatro pesetas trimestre

ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES

CIUDADANIA

JUAN ROVIRA MASSANA

ofrece con grandes garantías é inmejorables condiciones, las máquinas para coser «SINGER», que son las mejores del Universo.

Antes de comprar máquinas, entérese de las condiciones en que las cede el representante en Amer de la Casa «Singer».

Grandes regalos a los compradores

PEDRO ESTARTÚS ERAS

abogado de los Colegios de Barcelona. — GERONA

CALLE DEL NORTE, 1; BAJOS. — GERONA

Consultas y demás trabajos de abogacía a precios reducidos, para los asegurados a LA PRRVISORA

NUEVO TALLER

PROCEDIMIENTO MODERNO

en el lavado y teñido de mantillas, velos y mantos de tulo

VERDADERA ESPECIALIDAD

en visillos, cortinas, cortinajes, estores de seda, lana y algodón en blanco y colores, nubes y otros varios objetos

ACTIVIDAD Y ECONOMIA

Calle del Norte, núm. 1. — 8.

CHOCOLATE RECONSTITUYENTE

"Excelsior"

a base de Glicerofosfato de cal y Nuez de Kola

Es el más práctico y el mejor de todos los reconstituyentes y de todos los chocolates. — Indispensable a las personas dedicadas a trabajos mentales, a los convalecientes y a los neurasténicos.

Útil a los niños y a todo el mundo

Una peseta los 200 gramos

Pídase en Farmacias, Droguerías y Ultramarinos

Preparado por J. DEULONDER, Farmacéutico

Depósitos: Gerona Ortopedia, Perfumeria y Centro de Específicos Flus. — Plaza Constitución 12; La Bisbal, Francisco Roura. — Olot, Isidro Calbetón. — Palamós, Sr. Tolosa.

ESQUELAS MORTUORIAS

Y DE FUNERALES

Se reciben en la imprenta de este diario

CALLE HERRERIAS VIEJAS, 11; HASTA LAS 9 DE LA NOCHE

LA PRRVISORA

Dirección: Montesión, 19, 1.º — Barcelona

Seguros sobre enfermedades, imposibilitación, parto de mellizos y defunción

Constituida con arreglo a las Leyes Vigentes. — Queda hecho el depósito legal.

Es el Seguro mas popular por sus tarifas. — Las enfermedades se pagan por todo el tiempo de su duración, excepto las crónicas y de cirugía menor.

También se abonan las recaídas. — Director-Abogado: D. Pedro Estartús Eras.

Representante en Gerona:

Don Rafael Estartús Tubert

(Este anuncio ha sido aprobado por la Inspección general de Seguros.)

Prima mensual		ENFERMEDADES DE				IMPOSIBILITACIÓN		PARTO DE MELLIZOS		DEFUNCIÓN	
DIARIAS	DIARIAS	CIRUJA MAYOR DIARIAS	CIRUJA MENOR DIARIAS	DIARIAS	DIARIAS	Cantidad mensual	Cantidad mensual	Cantidad mensual	Cantidad mensual	Cantidad mensual	Cantidad mensual
Ptas. Cts.	Ptas. Cts.	Ptas. Cts.	Ptas. Cts.	Ptas. Cts.	Ptas. Cts.	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.
60	1 50	1	—	75	10	12	50	15	30	45	45
20	3 —	2	1	50	20	25	—	—	—	—	—
75	4 50	3	2	25	30	37	50	—	—	—	—

Para contratar un seguro debe haberse cumplido 14 años, no exceder 45 y disfrutar de buena salud.